

FORTALECIDA FUERZA PÚBLICA EN EL VALLE

*Discurso del presidente Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la entrega de equipos de seguridad a
la Policía Metropolitana
de la ciudad de Santiago de Cali.*

Santiago de Cali, 23 de octubre de 1998.

Hoy estamos haciendo entrega a la Policía Nacional de un conjunto de equipos destinados a la seguridad de Cali y del departamento del Valle del Cauca.

Este evento refleja la preocupación por parte del Gobierno Nacional de ofrecer a la Fuerza Pública, el apoyo necesario para combatir la inseguridad y generar un ambiente propicio para el desarrollo tranquilo de la vida ciudadana.

Con el Ministro de Defensa somos conscientes del capital humano y del sentimiento patriótico que guía permanentemente el accionar de la Policía Nacional. Ella ha sido capaz de transformarse para ser cada día mejor y entender mejor a los colombianos. Gracias a ello el estado cuenta con una de las herramientas más importantes para consolidar las instituciones y enfrentar con optimismo el futuro.

En este proceso de transformación hay un aspecto que considero vital para el futuro de Colombia y es la relación existente entre la Policía Nacional y la paz. No cabe duda que la institución policial tiene un papel esencial que cumplir en esta materia, en la medida en que su función en la sociedad es esencial para garantizar en todo momento la tranquilidad ciudadana. Así lo señala la Constitución Nacional cuando afirma que ella tiene como fin primordial el mantenimiento de las condiciones necesarias para el ejercicio de los derechos y libertades, y para asegurar que los habitantes de Colombia convivan en paz.

Hoy en día los policías colombianos enfrentan una difícil misión ya que son muchos los retos que diariamente tienen que enfrentar. Además del narcotráfico y la inseguridad ciudadana se suma el conflicto armado con la insurgencia, todo lo cual implica un esfuerzo casi sobrehumano para brindar le a los colombianos las condiciones de seguridad necesarias para poder vivir y desarrollarse.

Como tuve oportunidad de manifestar en días pasados, el Gobierno Nacional ha tomado la decisión de fortalecer a la Policía para que cada día cuente con mayores y mejores instrumentos para enfrentar todas las modalidades delictivas presentes en nuestra sociedad. Pero así mismo, este fortalecimiento debe realizarse con una visión de futuro. En este sentido, una de las tareas que me propongo es comenzar a adecuar desde ya a todas las instituciones para el

momento en que el conflicto violento que nos aqueja se convierta en una cuestión del pasado.

Hoy, la policía tiene un papel que cumplir en la lucha contra la inseguridad y contra las distintas manifestaciones de violencia, mañana, será la garantía para mantener la paz y para lograr que la convivencia y la tranquilidad sean atributos con los que se identifique nuestra sociedad.

Los hechos de violencia que golpean todos los estratos sociales, afectan no solo esta tranquilidad y convivencia, sino también la inversión pública y privada necesaria para estimular la generación de empleo productivo. De igual manera la difícil situación económica es uno de los factores que más inciden en el aumento de la delincuencia. Esto es particularmente visible en la ciudad de Cali, la cual presenta uno de los más altos índices de desocupación del país.

Uno de los problemas fundamentales por los que atraviesa el Valle del Cauca es la situación de inseguridad en las vías que comunican a Cali y Buga con el puerto de Buenaventura. En esas carreteras se han intensificado delitos como el secuestro, la piratería terrestre y los asaltos a mano armada. Igualmente ha aumentado la capacidad del narcotráfico para mimetizar drogas ilícitas en cargamentos de exportación.

Todos estos males han afectado gravemente la economía regional. Particularmente el turismo y la actividad exportadora a través de la Costa Pacífica.

El Ministerio de Defensa, por instrucciones del Gobierno Nacional, ha creado una Fuerza de Tarea Conjunta dedicada a desactivar los grupos armados que actúan sobre esta vía.

Esta Fuerza de Tarea estará integrada por unidades del Ejército, la Armada y la Policía Nacional y contará con el apoyo aerotáctico de la Fuerza Aérea. El puesto de mando estará inicialmente en el corregimiento de Loboguerrero, punto estratégico de la vía al mar y estará comandada por un alto oficial de las Fuerzas Militares, quien tendrá bajo su mando a todas las unidades involucradas.

Garantizar la seguridad en toda la zona de influencia de estas carreteras, combatir el secuestro, el narcotráfico y las acciones terroristas que afectan el transporte de carga y pasajeros es tarea prioritaria de la Fuerza Pública en el departamento.

La fuerza de Tarea Conjunta realizará una tarea esencial en este campo. Con ella lograremos erradicar de una vez por todas los delitos que se cometen en la zona. Esto ayudará a mantener la seguridad del transporte que se mueve por esta vía y en consecuencia los costos de las actividades económicas del departamento.

Los equipos que hoy se entregan a Cali y al Valle del Cauca serán de gran utilidad para que la fuerza pública pueda movilizarse con prontitud y eficacia en la persecución de la delincuencia.

Es verdaderamente grato que con ocasión de esta visita a la ciudad de cali se haya logrado conformar esta Fuerza de Tarea y equipar a la Policía Nacional. Sin duda esto contribuirá a solucionar de manera definitiva los problemas de inseguridad en el departamento.

Estoy seguro que con la solidaridad y el espíritu cívico que siempre han caracterizado a los vallecaucanos será posible, en un futuro cercano, alcanzar los propósitos de la paz y la seguridad que tanto anhelamos todos los colombianos.